



El dilema de la "realidad"

Mtro. en ciencias Pablo Esparza Flores

¿Qué es la realidad? Esta es sin duda una de las preguntas más importantes a las que se ha enfrentado la filosofía. La realidad, esa esfera que nos rodea en la cual el hombre se ha desarrollado, en donde la vida humana "ha florecido" la historia de las ideas, la biología, el avance de la técnica y el virtual dominio de la naturaleza se mantienen contenidos en esta esfera invisible a la que el hombre ha llamado realidad, el mundo.

Desde el punto de vista filosófico encontrar una respuesta a la pregunta ¿Qué es la realidad? Ha supuesto diversas dificultades, encuentros y desencuentros con respecto a lo que es el hombre mismo, su propia "naturaleza humana" que ha dejado muchas veces en entredicho una explicación fehaciente de aquello en lo que nos desenvolvemos, aquello en lo que navegamos atados a lo sensible, el estudio de la realidad ha venido "caminando" a la par del estudio del "Ser" en esa concepción humana del objeto y el afán de comprender el mundo que le rodea, para Platón por ejemplo, la realidad no se agota o termina en su aspecto material, ya que el mundo físico en el cual nos desenvolvemos no es otra cosa más que la representación imperfecta de un mundo ideal, este mundo de las ideas de donde parten las entidades físicas del mundo material, esta respuesta metafísica entra en juego precisamente con aquello que será el objeto de estudio de la tesis que se abordará durante el doctorado, una idea de "representación" de la realidad a través de la pregunta ¿Qué es la realidad? Pero ya no partiendo precisamente de la explicación clásica, moderna o posmoderna de la realidad, sino pretendiendo encontrar este anclaje entre la concepción de realidad y "realidad virtual" el que de alguna forma es el objeto de estudio de la investigación.

La realidad virtual, término acuñado como tal en el año 1987 representa una de las problemáticas más interesantes tanto para la filosofía, la ciencia y su aplicación técnica en la actualidad, un "avance científico y tecnológico" que permite al hombre sumirse en una realidad que se encuentra más allá de la realidad en la que éste se desenvuelve, un avance que le permite al hombre experimentar una caminata en la superficie lunar desde la comodidad de su sala, si bien, esta "nueva realidad" que se plantea frente a sus ojos pudiera tomarse como una "representación" de aquello que significaría en realidad caminar por la superficie del satélite, la realidad es que esta afirmación plantea más preguntas que respuestas, ya que de acuerdo a la propia naturaleza del hombre, éste se desenvuelve de forma natural precisamente en el mundo sensible, un mundo, una "realidad" llena de sensaciones que son percibidas a través de los sentidos, de esta forma ¿Cómo podría

negarse que mediante el uso de las gafas de realidad virtual y unos parlantes de sonido envolvente aquella caminata en la luna no ha sido real? Desde el punto de vista "sensible" esta realidad no distaría mucho a dar un paseo por el parque un domingo en la mañana, es precisamente aquí en donde la filosofía, la ciencia y la ética encuentran uno de los principales problemas a enfrentar al pensar en la realidad virtual y la realidad aumentada ¿En dónde radica la diferencia (si la hay) entre la realidad percibida a través de los sentidos mediante el uso de "dispositivos" o "instrumentos" y aquella realidad "objetiva" que nos rodea? De acuerdo con la definición de realidad, ésta, *"Es aquello que realmente existe y se desarrolla, contiene en si misma su propia esencia y sus propias leyes, así como los resultados de su propia acción y desarrollo"*¹. La definición, de alguna forma, deja entrever una serie de vacíos a los que la filosofía se ha enfrentado en las últimas décadas, como la "esencia propia de las cosas", así como la acción y el desarrollo del objeto y de su propia realidad, por lo que de alguna manera, intentar explicar la realidad virtual tiene que partir necesariamente de la explicación de nuestra propia realidad, la objetiva, la que de alguna forma, no deja duda alguna de su existencia.

Dentro de la propia naturaleza del hombre, el "desdoblamiento" que existe entre la realidad y una "realidad virtual" no es algo nuevo, ya que el hombre de alguna forma ha buscado por diversos medios vivir una realidad alternativa a la realidad en la que éste se ha desarrollado, el uso de sustancias alucinógenas, incluso el mundo onírico de los sueños representan en alguna medida esa tensión que existe entre el hombre y una realidad vigente que de alguna forma, también nos rodea, partiendo desde esta perspectiva, el arte, la imaginación y la creatividad se vuelven también, y en sí mismos, instrumentos del desdoblamiento de la realidad, una en la que el hombre puede habitar y depositar su realidad para ser abrazada esta por nuevos mecanismos de tránsito, bajo este tenor, la realidad virtual, como la conocemos en la actualidad en esta carrera tecnológica resultaría volverse un complejo sistema de realidades, en donde las sensaciones, las creaciones, los deseos y los instintos del hombre encontrarían un receptáculo de desarrollo como aún no hemos encontrado, como en el cuento de Borges, "el mapa" se ha convertido en nuestra realidad, un anhelo por habitar mundos placenteros, por vivir experiencias nuevas, diversas y emocionantes, pero también un mundo inexplorado en donde (a razón de Platón) veamos decantadas nuestras "ideas".

1 ROSENTHAL, M. y IUDIN, P. Diccionario filosófico. Ed. Akai. Madrid. 1978